



Domingo 14 de diciembre (3^{er} Adviento ciclo A)

QUE NUESTRA ALEGRÍA SE SOSTENGA EN LA BUENA NOTICIA DE JESÚS

El evangelio del domingo. San Mateo (11,2-11)

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»

Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. ¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti." Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.».

- **Lectura de Isaías (35,1-6a.10):** “Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios, viene en persona.
- **Salmo 145,7.8-9a.9bc-10:** “El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente...”
- **Santiago (5,7-10):** “No os quejéis, hermanos, unos de otros para no ser condenados”.



Conexiones entre las lecturas y nuestro deseo de comunión

* **Comunión y alegría compartida.** Isaías anuncia la alegría y la esperanza para el pueblo rescatado. El objetivo parroquial de fortalecer la comunión se refleja en la invitación a vivir la alegría juntos, como comunidad que celebra la salvación y se apoya mutuamente, especialmente en los momentos de dificultad..

* **Signos del Reino.** Jesús invita a reconocer los signos del Reino en las obras concretas: sanar, liberar, cuidar, anunciar la Buena Noticia. Esto conecta con la llamada parroquial para ser conscientes de que cada miembro está llamado a ser signo de esperanza y transformación en la comunidad y en el barrio, poniendo sus dones al servicio de los demás.

* **Esperanza paciente.** Santiago exhorta a la paciencia y a la esperanza activa, como el labrador que espera el fruto. La parroquia, en su misión evangelizadora, está llamada a sembrar con paciencia, confiando en que Dios hará florecer la vida y la fe en la comunidad y en el entorno.

El bien que esperamos en Adviento es precisamente la Comunión: comunión con Dios, que se acerca para estar con nosotros, para reunirnos y caminar juntos. Si le abrimos el corazón, esa comunión se convierte también en unión entre nosotros.

¿Tenemos que esperar a otro?

(Fragmentos de Inma Eibe, ccv)

Puede resultar desconcertante ver a Juan el Bautista, al hombre que anunciaba la llegada de Jesús como el Mesías, mostrando en este evangelio dudas sobre quién es realmente aquel al que anunció como “el que viene detrás de mí y a quien no merezco ni llevarle las sandalias”. (...) El evangelista, como sucedió entonces, nos invita hoy a replantearnos nuestra imagen de Jesús para posicionarnos y dar una respuesta personal ante la pregunta: “¿tenemos que esperar a otro?”.

(...) Nosotros, tan acostumbrados a ver a Jesús como el hombre bueno que recorrió Galilea sanando, liberando, compartiendo mesa y palabra, abrazando y consolando, no se nos puede pasar la oportunidad de cuestionarnos personalmente para renovar y afianzar nuestra fe en el Dios que se hizo ser humano para compartirlo todo con nosotros. **¿Acogemos en lo más hondo de nuestro corazón a este Mesías o estamos esperando a otro? ¿Cuál es nuestra imagen de Dios? ¿A quién estamos buscando? ¿A quién estamos siguiendo? ¿Con quién nos estamos comprometiendo?**

Porque la respuesta de Jesús no deja resquicio a la duda. Jesús se da a conocer no a través de términos abstractos sino de acciones concretas. “Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia.” Lo que el profeta Isaías anunciaba como futuro (y que hoy leemos en la primera lectura) se hace presente en Jesús. Estos son los signos del Mesías: alivio para quien sufre, acogida para quien es excluido, vida para quien se siente morir, vista para quien se encuentra en penumbras, fortaleza para las rodillas débiles... “¡Dichoso el que no se sienta defraudado por mí!”, nos dice Jesús. **Dichoso quien acoja que este es el Dios de la Vida, aquel que se abaja, se hace niño, se hace carne humana, para acoger en sí el dolor y el sufrimiento de todos.** El tuyo, el mío, pero sobre todo, el de aquellos y aquellas que peor lo están pasando en nuestro mundo. Este es el Dios de Jesús y de este modo y no de otro nos convoca a trabajar en su Reino.

Hoy celebramos el “Domingo de Gaudete”, el conocido como el domingo de la Alegría. Pablo en la segunda lectura nos lo recordará: “Estad siempre alegres”. **Que nuestra alegría se nutra de la Buena Noticia que Jesús nos anuncia:** la certeza del amor absoluto del Dios Todoternura que nos saca de nuestras cegueras, invalideces y lepras llevándonos a una vida nueva y enviándonos a hacer lo mismo.



Algunos avisos parroquiales

☞ **SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA.** Este lunes, día 8, la misa será a las 12:30. (No hay misa de las familias a las 11:30)

☞ **CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE ADVIENTO.** El jueves 11, a las 7 de la tarde, para preparar mejor la Navidad, tendremos la celebración penitencial de Adviento.

☞ **FESTIVAL DE NAVIDAD.** Jueves, 18 de diciembre a las 18:30. Os animamos a que cada grupo o ámbito parroquial prepare una participación: Hogar, catequesis, Ecologistas, En Marcha, apoyo escolar...